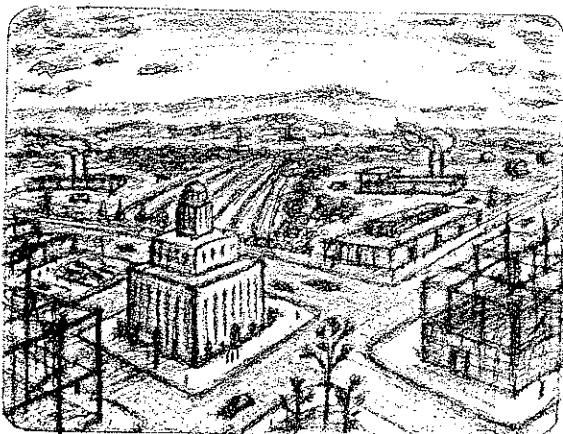


Si, en lugar de ceder tierras en propiedad privada, se mantiene la propiedad estatal de toda clase de terrenos (urbanos, industriales, agrarios, etc.), el gobierno podrá "alquilarlos" a quienes quieran explotarlos. Con lo que así recaude, podrá prescindir de los demás impuestos.

Para las empresas, esto significa no tener que desembolsar inicialmente, por la adquisición de tierras, un capital que pueden aplicar plenamente a sus actividades. Y, libres de toda traba fiscal, tributando sólo la cifra correspondiente al valor del terreno ocupado, podrán aumentar su competitividad sin que el aumento de producción repercuta, como ahora, subiéndolos sus impuestos. Podrán ofrecer precios más bajos y obtener mayor demanda.

Nos hallamos, pues, en el umbral de la Nueva Era, ya prevista por Confucio y propugnada por Sun Yat-sen. Del acierto que tengan sus gobernantes depende que China se erija en ejemplo para todos los pueblos del mundo y se cumpla, una vez más, la profecía de que "la Luz vendrá de Oriente".



"Con la supresión de cuantas cargas oprimen ahora la producción y estorban el comercio, la producción de la riqueza aumentará con una rapidez ahora no soñada".

HENRY GEORGE (Progress and Poverty - IX-1).



CENTRE D'ESTUDIS D'ECONOMIA POLITICA NATI

(GEORGISTES DE CATALUNYA)

Fora monopolis!
Fora impostos!
Fora pobresa!

Correspondència
Apartat 1028 - 08080 Bar

Circular núm. 77

Noviembre 1

CHINA: HACIA UNA NUEVA ERA

Un nuevo amanecer parece iniciarse en Soplan allí brisas renovadoras. En buena establezcan la economía de mercado, pero muy lamentable que copiaran los errores d sistemas que viene padeciendo el mundo dental, caracterizado por las desigualda las injusticias sociales. Teniendo en c la sabiduría ancestral del pueblo chino, que confiar en que sabrá adoptar un sí más idóneo.

Hace 2.500 años, el gran maestro Kung F (Confucio) ya había señalado el camino: "do cada persona cuente como parte de la s dad, y la sociedad pertenezca por igual dos, los virtuosos y los capaces serán elegidos para la función pública, los ad dedicarán sus esfuerzos a las tareas usua los niños serán correctamente criados. To mundo participará en la responsabilidad s

Los recursos naturales utilizados para el bien y no apropiados con fines ístas. Y las gentes procu aplicar su habilidad en p cho público antes que en nancias privadas. Será l del Gran Estado de Paz y peridad.



En 1924, durante el Congreso celebrado en Canton, el "padre de la patria", fundador y primer presidente de la República China, el médico Sun Yat-sen, publicó su programa con el triple lema de "Nacionalismo (liberación del yugo de las grandes potencias), Democracia y Bienestar social. Copiamos algunos párrafos:

"¿Por qué Occidente no soluciona el problema social? Porque no soluciona el problema de la tierra. Los pobres no tienen campos para cultivar y tienen que ir a las ciudades industriales en busca de trabajo."

La lucha de clases estalla cuando un grupo social, carente de medios de vida, decide, como último recurso, usar medios anormales para lograr subsistir. Esto no causa progreso, sino malestar social. El error de Marx fue atribuir la condición patológica de la sociedad como causa de progreso social. El progreso es proporcionado por la armonía y no por el conflicto de intereses.

¿Por qué tiene que haber armonía? Porque todos los hombres tienen que vivir y enfrentarse al eterno problema de la subsistencia. Cualquiera puede sucumbir a través del conflicto, o vivir a través de la cooperación.

La cuestión de la tierra ha conocido los primeros y más serios efectos del impacto del moderno Occidente... La tierra de China empieza a sufrir la influencia económica de Occidente, que transforma a los terratenientes en millonarios como los capitalistas occidentales... La subida del valor de los terrenos es producida por todo el pueblo con su esfuerzo. Los terratenientes, como tales, no influyen en el aumento o descenso de aquel valor. Mucha gente ha adquirido tierras como una especie de jugada y se han dedicado a la especulación. Si queremos resolver la cuestión de la tierra tenemos que hacerlo ahora ya."

Cuando las modernas y bien informadas ciudades ponen impuestos sobre los terrenos, y siguen otras muchas ventajas. Si la ciudad de Cantón recaudase ahora impuestos según el valor de la tierra, el gobierno dispondría de una gran segura fuente de ingresos a administrar. Esto podría ser puesto en orden. Los demás impuestos podrían ser abolidos. Los sistemas de agua y luz eléctrica que utiliza el pueblo podrían ser suministrados sin cobrar, y no habría necesidad para los usuarios. Fondos para carreteras y policía podrían también ser obtenidos de los impuestos recaudados sobre el valor de los terrenos.

Pero en el presente, los aumentos de valor de los terrenos, van a parar a los terratenientes, y no a la comunidad, a la que pertenecen. El gobierno no tiene un ingreso regular y, para reunirlo tiene que aplicar toda clase de impuestos sobre la gente.

Esta carga sobre la gente es demasiado pesada; siempre son los mismos los que deben pagar los impuestos, y son terriblemente pobres. Y el número de gente pobre es enorme en China. La causa de la pesada carga sobre los pobres es el injusto sistema de imposición distribuido por el gobierno, la desigual distribución del poder territorial y el fracaso en resolver el problema de la tierra.

Si podemos llevar a efecto el impuesto sobre el valor de los terrenos, el problema de la tierra será resuelto y la gente no tendrá que seguir soportando lo que ahora sufre. Las enseñanzas de Henry George serán fundamento de nuestra reforma."

La gran base que tiene China en su favor la actual inexistencia de terratenientes, en el resto del mundo actúan como parásitos grupos de presión.